

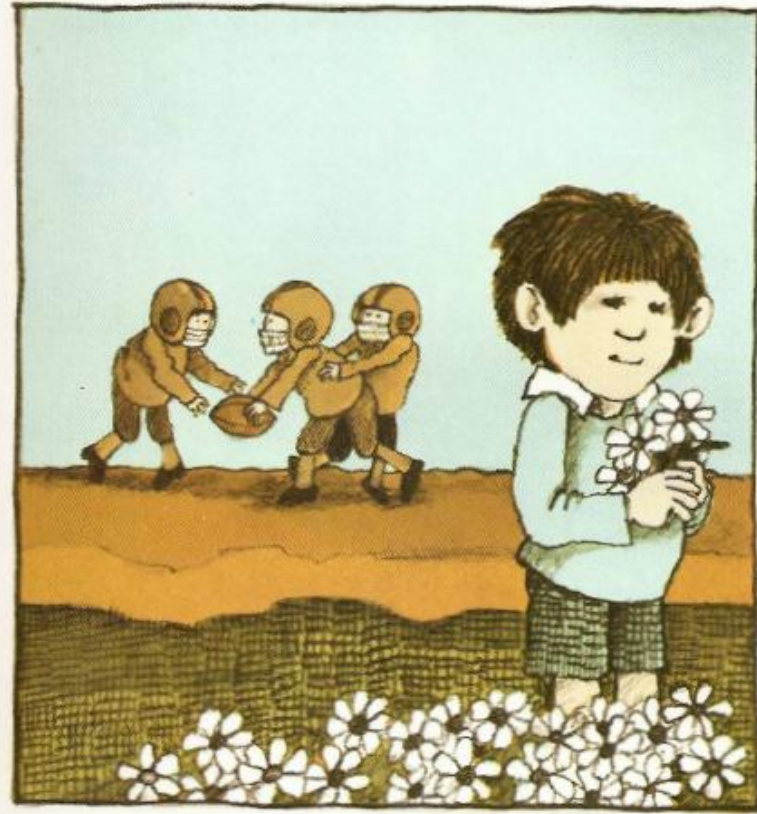
OLIVER BUTTON ES UN NENA

Texto e ilustraciones: TOMIE DE PAOLA

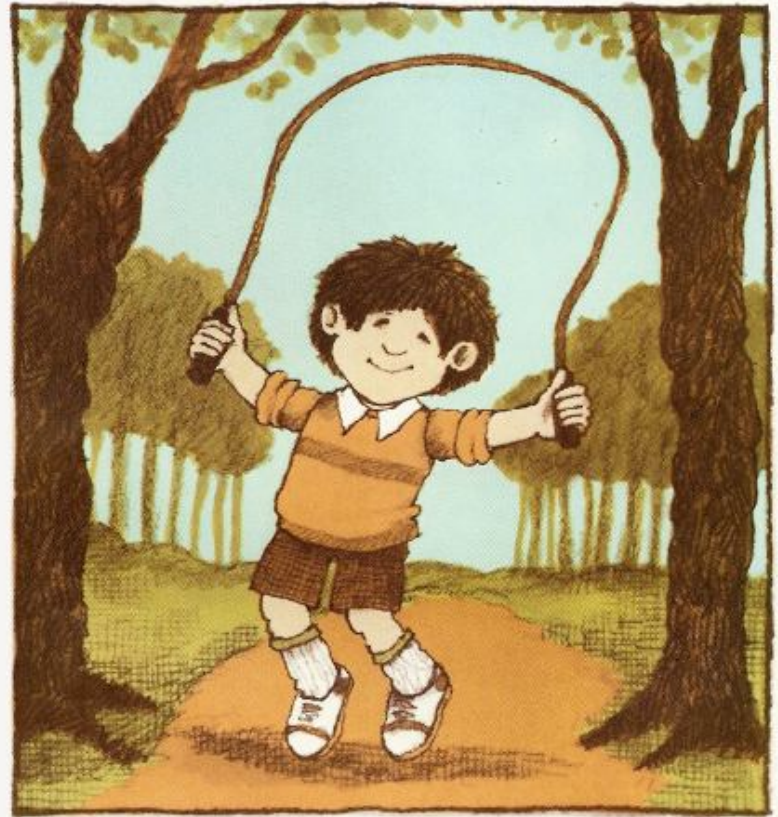


A Oliver Button le
llamaban el Nena.

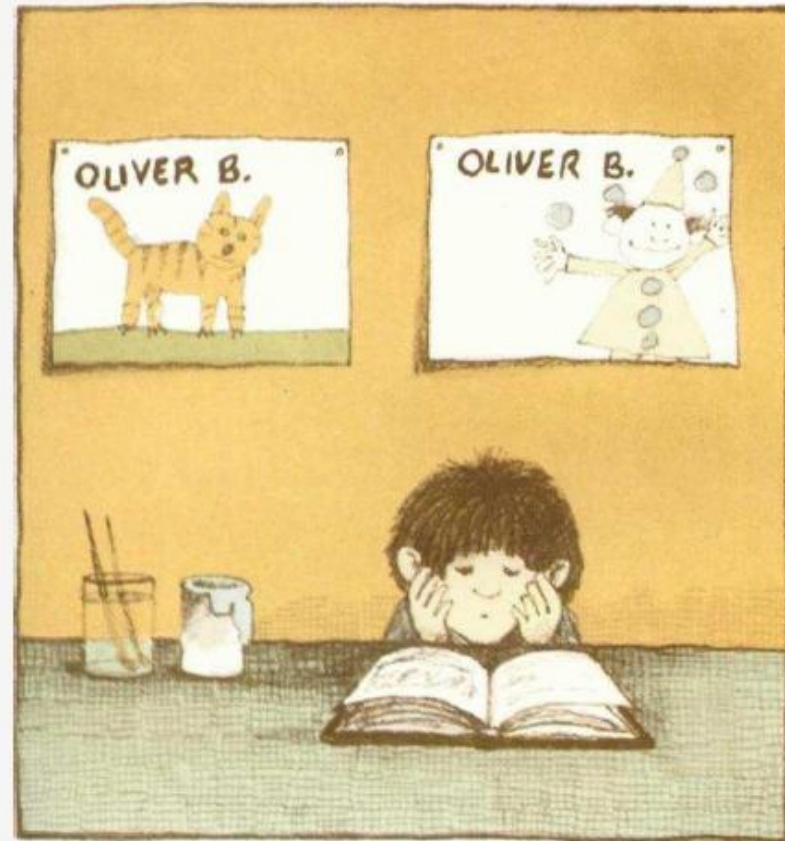
A él no le divertía
hacer aquellas
cosas que se
supone deben
hacer los niños.



En cambio, le
gustaba coger
flores en el campo
y saltar a la
comba.



Le gustaba leer
libros y pintar
cuadros.



Y, sobre todo, a
Oliver Button le
encantaba
disfrazarse.

Subía al desván y
se probaba toda
clase de disfraces.

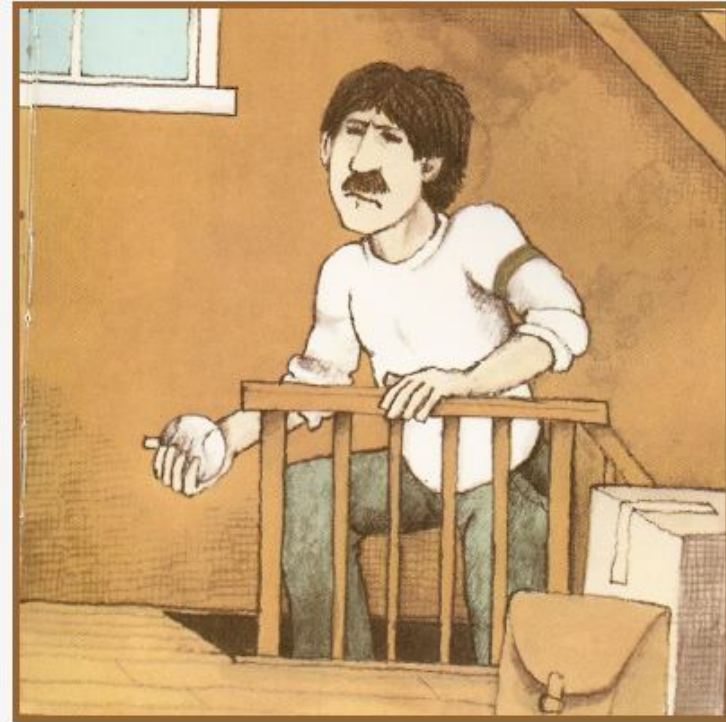


Entonces, se
ponía a cantar y
a bailar y actuaba
como si fuera una
estrella de cine.



Su padre le decía:

- ¡Oliver, no seas tan nena! Sal fuera a jugar al fútbol, al béisbol, al baloncesto... ¡a cualquier juego de pelota!



Pero Oliver
Button no quería
jugar a cualquier
juego de pelota.

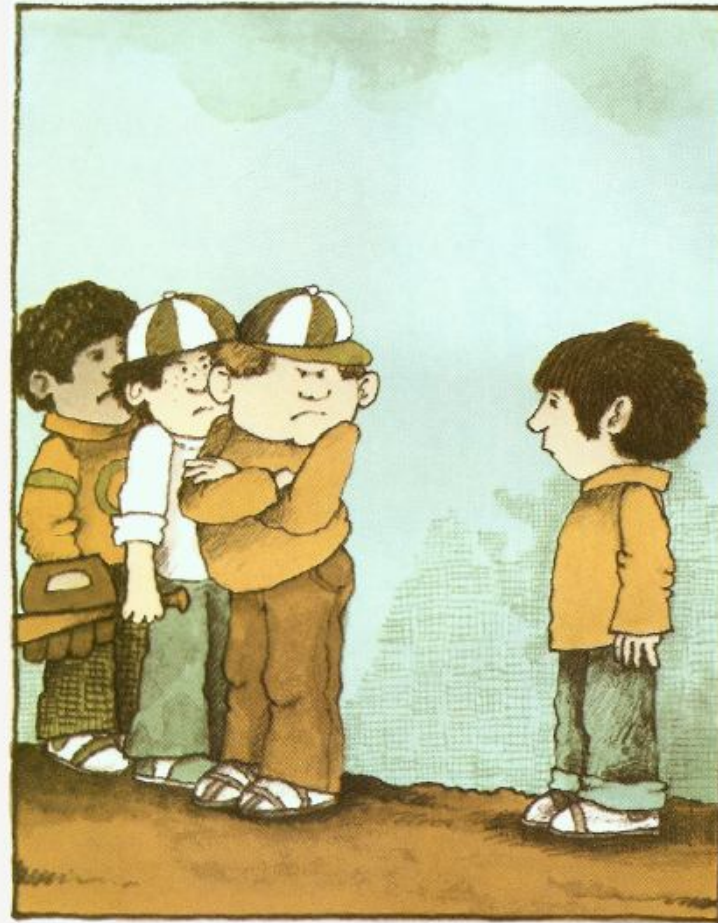
No le gustaba
porque no era
bastante bueno
jugando a eso.

Siempre se le caía
la pelota, o no la
cogía, o no corría
lo suficiente.

Siempre era el
último en ser
elegido cuando
formaban equipos.

Y siempre decía
el capitán:

- ¡Qué mala
pata! Nos toca
Oliver Button.
¡Perdemos
seguro!



Su madre le decía:

- ¡Oliver, tienes que
jugar a algo!
Necesitas hacer
ejercicio.

Y Oliver le
contestaba:



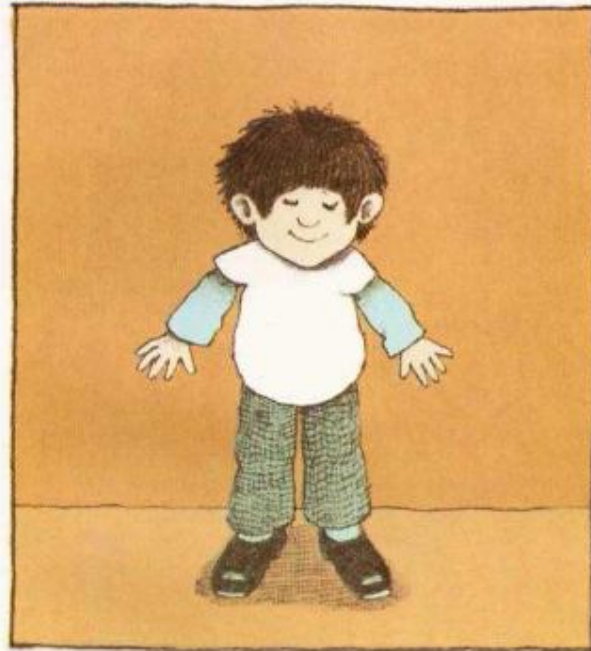
- Ya hago ejercicio,
mamá. Paseo por el
bosque, salto a la
comba y me encanta
bailar.



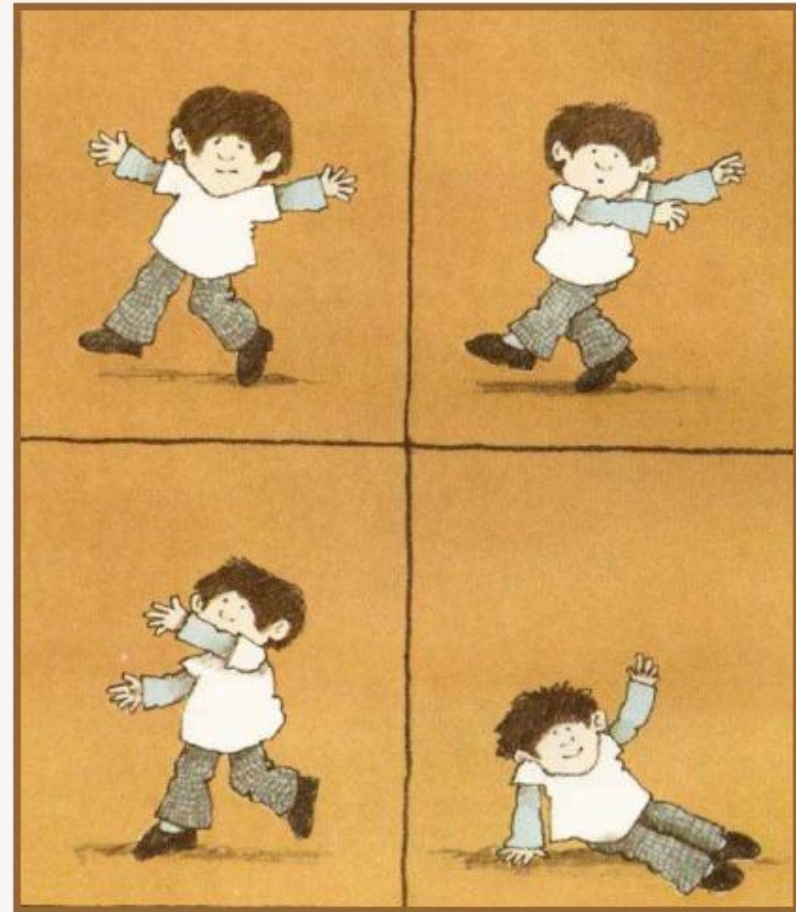
- ¡Mira!



Entonces sus padres decidieron enviar a Oliver Button a la Escuela de Danza de la señorita Leah.



Compraron a
Oliver Button un
precioso par de
zapatos de baile,
negros y brillantes.



Y practicó y practicó.

Pero los chicos, sobre todo los mayores, se metían con Oliver Button en el recreo y le decían:

- ¿De dónde has sacado esos zapatos tan brillantes, Nena? Du - Du - Duaa...
¿vas a bailar para nosotros?



Y le quitaron a Oliver Button sus zapatos de baile y jugaron a pasárselos unos a otros, hasta que una niña consiguió cogerlos.

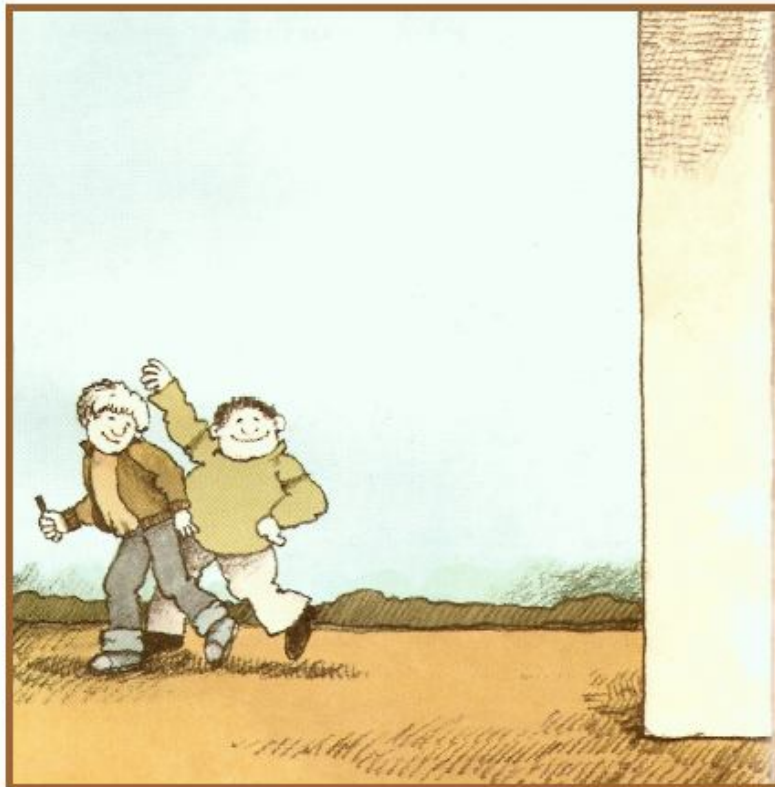
- ¡Dejad en paz los zapatos de baile de Oliver Button!

¡Toma, Oliver! -dijo la niña.



Los niños decían para pincharle:
- ¡Necesita que le defiendan las niñas!

Y escribieron en la
pared del colegio.



OLIVER
BUTTON
ES UN
NENA





Casi todos los días,
los niños se
metían con Oliver
Button.



Pero Oliver Button
seguía yendo cada
semana a la Escuela
de Danza de la
señorita Leah. Y
practicó y practicó...



Un día se convocó el concurso "Salto a la fama" y la señorita Leah le dijo:

- Oliver, dentro de un mes se celebrará en el Teatro el Concurso "Salto a la Fama". Yo quiero que te presentes. He preguntado a tus padres. Pero ellos dicen que eso es asunto tuyo.

Oliver Button
estaba muy
excitado.

La señorita Leah
le preparó para su
número de baile.
Mamá le hizo un
traje.

Y Oliver practicó y
practicó.



El domingo por la tarde el Teatro estaba lleno.

Una tras otra fueron pasando las actuaciones.



Por fin llegó el
turno de Oliver
Button.

El pianista
comenzó a tocar y
los focos se
encendieron.

Oliver Button salió a
escena.



“Dam – di – dam”
–sonaba la
música.

“Dam – di – dam
– di – dam”.

Oliver bailaba y
bailaba.



“Dam – di – dam
– di – dam – dam
DAM.”

Oliver saludó y el
público aplaudió y
aplaudió.



Cuando terminaron
las actuaciones,
todos los
participantes
subieron al
escenario.



El presentador
comenzó a
anunciar los
premios.

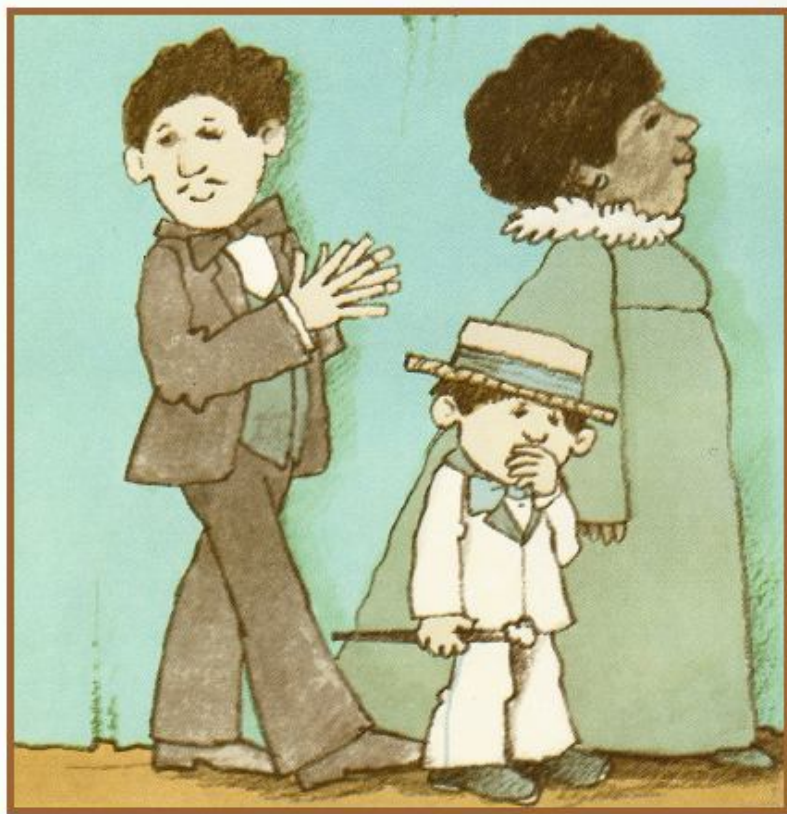
Y ahora, señoras y
señores, el ganador
del primer premio...



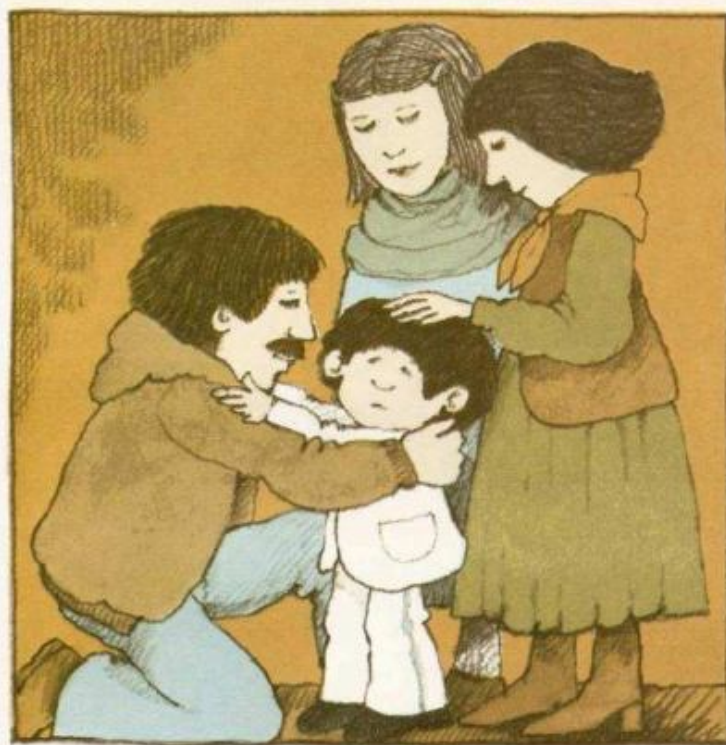
La niña que nos
deleitó con los
malabarismos de su
bastón:
¡ROXIE VALENTINE!

El público chilló y
silbó.





Oliver Button se
tragó las lágrimas.



Mamá, papá y la
señorita Leah dieron
a Oliver grandes
abrazos.

Su padre le dijo:
- No te preocupes.
Vamos a llevar a
nuestro gran
bailarín a comer
una gran tarta.
Hijo, estoy muy
orgullosa de ti.



- Nosotras también
-exclamaron mamá
y la señorita Leah.

El lunes por la
mañana Oliver
Button no quería ir
al colegio. Su mamá
le dijo:

- Vamos, Oliver, no
seas tonto. Ven a
tomar el desayuno.
Vas a llegar tarde.



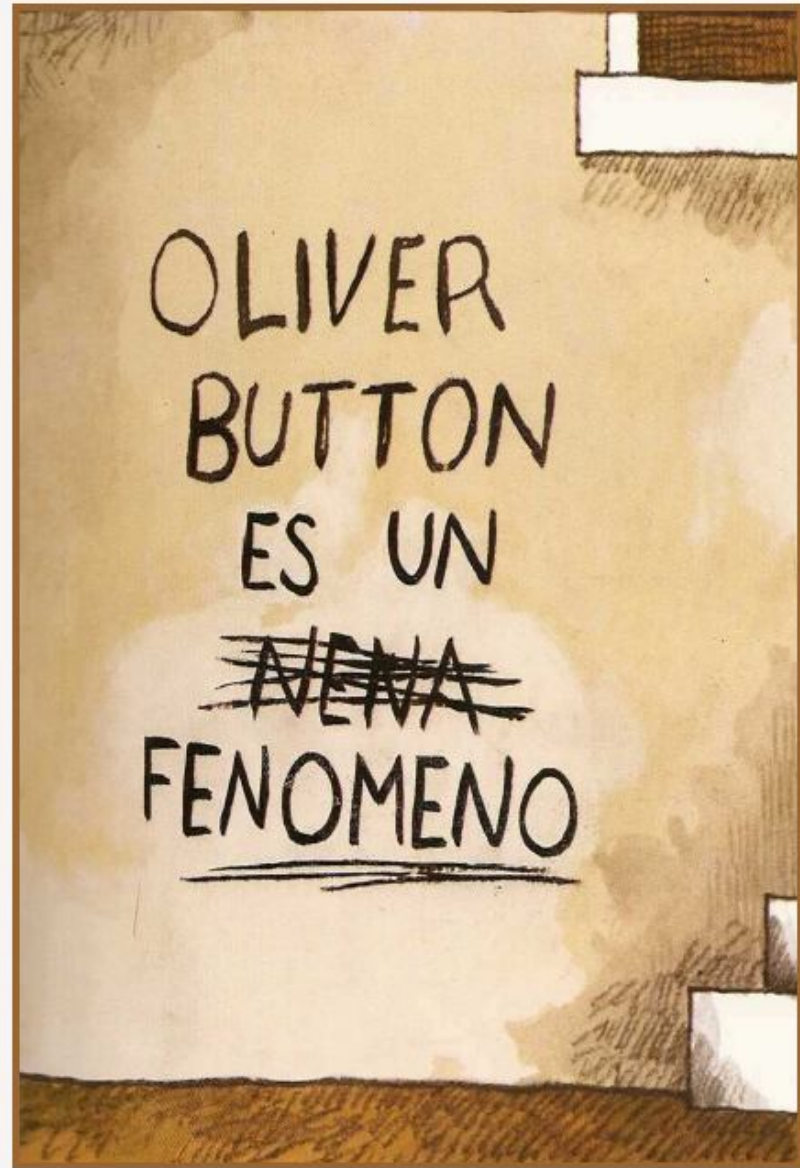


Oliver llegó el
último.
Cuando ya había
sonado la campana
del colegio.





Entonces, miró
sorprendido la
pared del colegio.





FIN

OLIVER BUTTON ES UN NENA
@ Tomie de Paola, 1979

Sexta edición: marzo 1996
Madrid – España

Colección Duende
SUSAETA EDICIONES, S.A.